

NO es adorno, es una momia en pleno palacio de Almoloya de Juárez

Por: Nicolás Gochy La descubrieron en 1890 y desde hace varios años, el palacio municipal de la localidad se encuentra protegida por un singular personaje que 24 horas al día, los 365 días del año se encuentra en su sitio vigilando la forma de actuar de los regidores y políticos que por ahí atraviesan. Se llama José Remigio Estrada y es una momia que se exhibe en una vitrina de las oficinas centrales del Ayuntamiento local. La momia fue hallada el 24 de febrero de 1890, cuando Remigio Estrada en compañía de su esposa y tres nietos fueron hallados sin vida justo en la parte trasera de la Iglesia. Los cinco cuerpos, fueron enterrados en un ritual similar al de la momificación; ya que por medio de la cal, gran parte de los tejidos de los cuerpos se conservaron y pese a que la UAEM, resguardo 4 de las momias, José Remigio habita en uno de los pasillos de las regidurías. Esta momia cuenta con una estura promedio de 1.90 metros y es de compleción robusta y pese a que no recibe mantenimiento se encuentra en perfectas condiciones. Viridiana Dávila, secretaria de una de las regidurías diariamente comparte su lugar de trabajo con Don Remigio, y afirma que al menos a ella no ha hecho ninguna travesura, sin embargo, cuando se encontraba en la comisaria, los policías padecían de sus fechorías. La secretaria de 25 años de edad, relato que esta momia durante muchos años se encontraba guardada en el lugar asignado a los archivos, lugar donde las sillas se movían de lugar, por las noches se escuchaban pasos y dos que tres mujeres archivistas decidieron no regresar. Ante esta situación, fue removida dentro de su vitrina en la comisaria, en el primer nivel del Ayuntamiento y aún hay policías que acuden a saludar a Don Remigio con respeto, pues conocen los alcances que la momia tiene para hacer notar su presencia. Actualmente en las oficinas de las regidurías, Don Remigio, no puede hacer mucho, ya que varias de las trabajadoras del pasillo aseguran que es un lugar demasiado visitado, razón por la que es casi imposible que haga de las suyas.